Literatura intensificación

Febrero 2022: Elegir UNO de los tres trabajos para resolver y presentar.

Prof: Rosalía Torres

Enviar las respuestas a:

WhatsApp 11 6763 8079

Email: torresrosalyn@hotmail.com

REALISMO

PARA COPIAR EN LA CARPETA:

El realismo es un movimiento que surge en el siglo XIX, se puso el interés en la sociedad, observando y describiendo objetivamente los problemas sociales, y para ello se valieron de un nuevo tipo de novela, la novela burguesa.

Los rasgos fundamentales del realismo son los siguientes:

- Procura mostrar en las obras una reproducción fiel y muy apegada a los detalles de la realidad, por lo que abunda en descripciones.
- Afán verista o de verosimilitud
- El lenguaje utilizado en los diálogos de estas obras abarca diversos registros y niveles, ya que expresa el habla común de todas las capas de la sociedad.
- El autor analiza, reproduce y denuncia los males que aquejan a su sociedad.

Antecedentes:

Los antecedentes del realismo se encuentran en el siglo XVI, con la novela picaresca. El ejemplo por excelencia es el Lazarillo de Tormes, es de autor anónimo, es una novela epistolar cuyo protagonista era un pícaro que siendo adulto narra su vida de niño y su juventud y los problemas que sufrió siendo pobre y criado de varios amos.

LECTURA:

A la deriva de Horacio Quiroga

El hombre pisó algo blanduzco, y en seguida sintió la mordedura en el pie. Saltó adelante, y al volverse con un juramento vio una yararacusú que arrollada sobre sí misma esperaba otro ataque. El hombre echó una veloz ojeada a su pie, donde dos gotitas de sangre engrosaban dificultosamente, y sacó el machete de la cintura. La víbora vio la amenaza, y hundió más la cabeza en el centro mismo de su espiral; pero el machete cayó de lomo, dislocándole las vértebras. El

hombre se bajó hasta la mordedura, quitó las gotitas de sangre, y durante un instante contempló. Un dolor agudo nacía de los dos puntitos violetas, y comenzaba a invadir todo el pie. Apresuradamente se ligó el tobillo con su pañuelo y siguió por la picada hacia su rancho. El dolor en el pie aumentaba, con sensación de tirante abultamiento, y de pronto el hombre sintió dos o tres fulgurantes puntadas que como relámpagos habían irradiado desde la herida hasta la mitad de la pantorrilla. Movía la pierna con dificultad; una metálica sequedad de garganta, seguida de sed quemante, le arrancó un nuevo juramento. Llegó por fin al rancho, y se echó de brazos sobre la rueda de un trapiche. Los dos puntitos violeta desaparecían ahora en la monstruosa hinchazón del pie entero. La piel parecía adelgazada y a punto de ceder, de tensa. Quiso llamar a su mujer, y la voz se quebró en un ronco arrastre de garganta reseca. La sed lo devoraba.

— ¡Dorotea! —Alcanzó a lanzar en un estertor—. ¡Dame caña!

Su mujer corrió con un vaso lleno, que el hombre sorbió en tres tragos. Pero no había sentido gusto alguno.

— ¡Te pedí caña, no agua! —rugió de nuevo. ¡Dame caña!

— ¡Pero es caña, Paulino! —protestó la mujer espantada.

— ¡No, me diste agua! ¡Quiero caña, te digo! La mujer corrió otra vez, volviendo con la damajuana. El hombre tragó uno tras otro dos vasos, pero no sintió nada en la garganta.

—Bueno; esto se pone feo —murmuró entonces, mirando su pie lívido y ya con lustre gangrenoso. Sobre la honda ligadura del pañuelo, la carne desbordaba como una monstruosa morcilla. Los dolores fulgurantes se sucedían en continuos relampagueos, y llegaban ahora a la ingle. La atroz sequedad de garganta que el aliento parecía caldear más, aumentaba a la par. Cuando pretendió incorporarse, un fulminante vómito lo mantuvo medio minuto con la frente apoyada en la rueda de palo. Pero el hombre no quería morir, y descendiendo hasta la costa subió a su canoa. Sentose en la popa y comenzó a palear hasta el centro del Paraná. Allí la corriente del río, que en las inmediaciones del Iguazú corre seis millas, lo llevaría antes de cinco horas a Tacurú-Pucú. El hombre, con sombría energía, pudo efectivamente llegar hasta el medio del río; pero allí sus manos dormidas dejaron caer la pala en la canoa, y tras un nuevo vómito —de sangre esta vez—dirigió una mirada al sol que ya trasponía el monte. La pierna entera, hasta medio muslo, era ya un bloque deforme y durísimo que reventaba la ropa. El hombre cortó la ligadura y abrió el pantalón con su cuchillo: el bajo vientre desbordó hinchado, con grandes manchas lívidas y terriblemente doloroso. El hombre pensó que no podría jamás llegar él solo a Tacurú-Pucú, y se decidió a pedir ayuda a su compadre Alves, aunque hacía mucho tiempo que estaban disgustados. La corriente del río se precipitaba ahora hacia la costa brasileña, y el hombre pudo fácilmente atracar. Se arrastró por la picada en cuesta arriba, pero a los veinte metros, exhausto, quedó tendido de pecho.

— ¡Alves! —gritó con cuanta fuerza pudo; y prestó oído en vano.

— ¡Compadre Alves! ¡No me niegue este favor! —clamó de nuevo, alzando la cabeza del suelo. En el silencio de la selva no se oyó un solo rumor. El hombre tuvo aún valor para llegar hasta su canoa, y la corriente, cogiéndola de nuevo, la llevó velozmente a la deriva. El Paraná corre allí en el fondo de una inmensa hoya, cuyas paredes, altas de cien metros, encajonan fúnebremente el río. Desde las orillas bordeadas de negros bloques de basalto, asciende el bosque, negro también. Adelante, a los costados, detrás, la eterna muralla lúgubre, en cuyo fondo el río arremolinado se precipita en incesantes borbollones de agua fangosa. El paisaje es agresivo, y reina en él un silencio de muerte. Al atardecer, sin embargo, su belleza sombría y calma cobra una majestad única. El sol había caído ya cuando el hombre, semitendido en el fondo de la canoa, tuvo un violento escalofrío. Y de pronto, con asombro, enderezó pesadamente la cabeza: se sentía mejor. La pierna le dolía apenas, la sed disminuía, y su pecho, libre ya, se abría en lenta inspiración. El veneno comenzaba a irse, no había duda. Se hallaba casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, contaba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tacurú-Pucú. El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena de recuerdos. No sentía ya nada ni en la pierna ni en el vientre. ¿Viviría aún su compadre Gaona en TacurúPucú? Acaso viera también a su ex patrón mister Dougald, y al recibidor del obraje. ¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría ahora en pantalla de oro, y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya, ya entenebrecida, el monte dejaba caer sobre el río su frescura crepuscular, en penetrantes efluvios de azahar y miel silvestre. Una pareja de guacamayos cruzó muy alto y en silencio hacia el Paraguay. Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba velozmente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entretanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su ex patrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso. ¿Ocho meses y medio? Eso sí, seguramente. De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho. ¿Qué sería? Y la respiración también... Al recibidor de maderas de mister Dougald, Lorenzo Cubilla, lo había conocido en Puerto Esperanza un viernes santo... ¿Viernes? Sí, o jueves ... El hombre estiró lentamente los dedos de la mano.

—Un jueves...

Y cesó de respirar.

ACTIVIDADES para resolver:

1- Completar el cuadro:

Personajes (principales y secundarios)	Referencias de lugar	Tipo de narrador/Cita textual (copiar)	Sucesos verosímiles (enumerar)	Descripción/Cita textual (copiar)

Fotoperiodismo:

El fotoperiodismo es un género que tiene como objetivo representar y comunicar a través de fotografías determinados acontecimientos, personajes, temáticas o sucesos. Quienes realizan esta actividad se denominan fotoperiodistas. En estos casos, el poder de la imagen predomina e intenta impactar al lector, además de ofrecerle la posibilidad de crear su propia opinión de los hechos mostrados.

En general, las actividades en torno al fotoperiodismo se relacionan con el análisis de una imagen y el suceso particular que lo involucra. Sin embargo, se debe recordar que el realismo literario incluye la ficción de eventos que son permeables de encontrarse en la vida cotidiana de una persona en un momento dado.

2- A- Observar la imagen que sigue:



B- Describir detalladamente todo lo que aparece en la imagen.

C- ¿Qué crees que representa esta fotografía?

D- ¿A qué época crees que corresponde esta imagen?

A producir un texto:

3- Escribir un breve relato (una historia) que se corresponda con la literatura realista (recordar que en el inicio hay una definición de realismo literario y sus características).

Relato fantástico parte 1:

Revisión breve del contenido anterior: Realismo Literario: este movimiento artístico y literario intenta representar la vida social de los distintos actores sociales de forma detallada, casi como si fuera una fotografía. El afán verista de estas obras hace que el lenguaje sea representativo de cada clase social y se empleen abundantes descripciones. Allí aparecen sucesos de todos los tiempos que se pueden explicar y razonar por el pensamiento lógico y científico. En esos discursos pueden emerger referencias de lugar y temporales. Este género ha elegido a la novela como texto favorito, sin embargo, también existen cuentos.

Lo inexplicable y la Literatura

¿Cuántas veces, en medio de nuestro andar, nos ocurre algo insólito, inexplicable? El pensamiento fantástico es inherente al ser humano, habita en lo más profundo de nuestra mente y también en la literatura, obedeciendo a la necesidad de explicar lo desconocido, lo enigmático y lo sobrenatural.

El dominio de lo fantástico es lo sobrenatural oculto tras una escena de normalidad. Los relatos suelen iniciarse en ambientes, con personajes o situaciones reconocibles para el lector porque son creíbles y verosímiles.

La irrupción de un acontecimiento extraordinario (la aparición de objetos que contradicen las leyes de la física, la alteración del tiempo, la presencia de dobles) produce un desplazamiento en la vivencia del lector. Lo fantástico se percibe como algo extraño o ambiguo. Estos sucesos no tienen una justificación única. Cuanta más incertidumbre genere, mejor logrado estará el efecto fantástico.

Técnica del microrrelato:

Los microcuentos, minicuentos o hiperbreves, son textos que narran historias de forma condensada, es decir, que son narraciones de extensión muy corta. Por ello, estos textos más que contar sugieren y permiten que el lector participe activamente de la reconstrucción de los hechos narrados. Por ejemplo: ***"El dinosaurio", «Cuando despertó el dinosaurio todavía estaba allí.»*** de Augusto Monterroso. Este tipo de relatos tienen variada temática y subgéneros.

Ahora unos ejemplos de microcuentos fantásticos:

1- Leer con atención los siguientes textos:

Un creyente de George Loring Frost

Al caer la tarde, dos desconocidos se encuentran en los oscuros corredores de una galería de cuadros. Con un ligero escalofrío, uno de ellos dijo:

-Este lugar es siniestro. ¿Usted cree en fantasmas?

-Yo no -respondió el otro-. ¿Y usted?

-Yo sí -dijo el primero, y desapareció.

Sola y su alma *(Thomas Bailey Aldrich)*

Una mujer está sentada sola en su casa. Sabe que no hay más en el mundo: todos los seres han muerto. Golpean a la puerta.

Sueño de la mariposa *de Chuang Tzu*
Chuang Tzu soñó que era una mariposa. Al despertar ignoraba si era Tzu que había soñado que era una mariposa o si era una mariposa y estaba soñando que era Tzu.

Página asesina *de Julio Cortázar*

En un pueblo de Escocia venden libros con una página en blanco perdida en algún lugar del volumen. Si un lector desemboca en esa página al dar las tres de la tarde, muere.

2- Subrayar, en los textos anteriores, los sucesos fantásticos.

3- Escribir un microcuento fantástico (deben inventarlo uds y ponerle un título). Leer el siguiente instructivo antes de escribir su relato.

Cómo escribir un microrrelato

1. Sé breve. El microrrelato es un historia de ficción muy breve, tan breve **que** apenas necesita unas líneas para ser contada
2. Navega entre géneros, por eso usar el género fantástico ...
3. Condensa (mucha significación en pocas palabras) ...
4. Usa las elipsis (Técnica narrativa que consiste en la supresión de algún acontecimiento dentro de la linealidad temporal del relato o la historia) ...
5. Precisa. ...
6. Muestra lo que quieres contar. ...
7. Dale al lector algo en lo que pensar. ...
8. Usa un giro final (sorpresivo)

Relato fantástico parte 2:

1- Leer el siguiente cuento:

"El otro yo" de Mario Benedetti

Se trataba de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los dedos a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando Corriente en todo menos en una cosa: tenía Otro Yo.

El Otro Yo usaba cierta poesía en la mirada, se enamoraba de las actrices, mentía cautelosamente, se emocionaba en los atardeceres. Al muchacho le preocupaba mucho su Otro Yo y le hacía sentirse incómodo frente a sus amigos. Por otra parte el Otro Yo era melancólico, y debido a ello, Armando no podía ser tan vulgar como era su deseo.

Una tarde Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo qué hacer, pero después se rehizo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

Al principio la muerte del Otro Yo fue un rudo golpe para el pobre Armando, pero enseguida pensó que ahora sí podría ser enteramente vulgar. Ese pensamiento lo reconfortó.

Sólo llevaba cinco días de luto, cuando salió la calle con el propósito de lucir su nueva y completa vulgaridad. Desde lejos vio que se acercaban sus amigos. Eso le llenó de felicidad e inmediatamente estalló en risotadas. Sin embargo, cuando pasaron junto a él, ellos no notaron su presencia. Para peor de males, el muchacho alcanzó a escuchar que comentaban: “Pobre Armando. Y pensar que parecía tan fuerte y saludable”.

El muchacho no tuvo más remedio que dejar de reír y, al mismo tiempo, sintió a la altura del esternón un ahogo que se parecía bastante a la nostalgia. Pero no pudo sentir auténtica melancolía, porque toda la melancolía se la había llevado el Otro Yo.

El tema de la duplicidad del individuo es recurrente en la literatura.

2- ¿Qué modelos se enfrentan en este relato? ¿Cuáles son sus características particulares? ¿Quién creen que representa cada una de ellas?
3- En un momento del relato ambos entran en conflicto. Expliquen de qué manera ocurre.
4- ¿Podemos pensar que todos tenemos Otro Yo? ¿Hasta qué punto es invisible? Expresen sus conclusiones personales respecto del tema de la **duplicidad** (Ver recuadro siguiente).

*El **doble** aparece cuando dos incorporaciones del mismo personaje coexisten en un mismo espacio o mundo ficcional.*

En el relato se origina la presencia simultánea del original (primer yo) y su doble (segundo u otro yo), que tiene una confrontación de la cual, surge el conflicto de identidad que nutre el motivo romántico.